

IN MEMORIAM

LUIS CHICO DE GUZMAN Y BARNUEVO, CONDE DE VIGO

En Madrid, el 5 de mayo, entregó su alma a Dios nuestro amigo y uno de los fundadores de Speiro, Luis Chico de Guzmán (e. p. d.), calificado por ABC, del siguiente día, como «uno de los más inteligentes, abnegados y silenciosos servidores de la beneficencia de nuestro país». Ciertamente lo fue de las necesidades materiales, pero también de las intelectuales y de las espirituales.

Alférez Provisional, luchó en la VIII Compañía del Requeté de Alava. Si en la guerra ofreció su vida por Dios y por España, también en la paz derramó caridad. Como le dije a Pilar —estando él de cuerpo presente— siempre pensaba en los demás, mucho más que en él.

Fue presidente provincial de la Cruz Roja de Madrid, presidente del Consejo Nacional de las Conferencias de San Vicente de Paúl y después presidente honorario de la adoración nocturna y otras asociaciones, como el Patronato de la Merced, dedicado a la reinserción social de los presos, y la Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes, en la que trabajó como camillero.

Se integró en el grupo iniciador de las actividades de los amigos de la Ciudad Católica, que tuvo como primera manifestación la Reunión de El Paular de los días 21 y 22 de abril de 1961. Fue fundador de Speiro, S. L., con Eugenio Vegas Latapie, Luis Enrique González-Iglesias Rodríguez, Guillermo González-Arnao y García Rendueles, Apolinar de Rato y Rodríguez San Pedro, Eugenio Mazón Verdejo y quien firma esta nota. Y, en ella, fue nuestro primer presidente. Sólo su dedicación a otras obras le impidió continuar en esta presidencia.

El Señor le habrá concedido ya el premio de su gloria celestial.

Acepte su viuda, Pilar Ponte Manera, Marquesa de Vigo, que unamos al suyo nuestro dolor por la pérdida de tan querido y relevante amigo.

J. B. VALLET DE GOYTISOLO.